

Actores

REVISTA DE LA UNION DE ACTORES DE MADRID

ciencias sociales filosofía política historia música cine arte



Enclave
de libros
librería asociativa

Punto de venta
de las Publicaciones
de la Asociación de
Directores de Escena (ADE)

C/ Relatores, 16
(Tirso de Molina)
91 369 46 49
libreria@enclavedelibros.net
enclavedelibros.blogspot.com

estudios literarios teatro poesía comunicación 2ª mano



María Castillo (2º Premio del Certamen), Lucila Maquieira (ADE), Gemma Beltrán (1º Premio), Diana Fazio (Directora del Certamen) y Anna Sarrablo (3º Premio). XIV Certamen de Directoras de Torrejón de Ardoz (2011)

XIV Certamen de Directoras de Torrejón de Ardoz

Por segundo año consecutivo, un palmarés barcelonés

POR NACHO SEVILLA

El XIV Certamen Nacional de Teatro para Directoras de Escena Ciudad de Torrejón de Ardoz se ha celebrado entre los días 26 de marzo y 9 de abril, en los que se han mostrado los seis montajes finalistas y la gala de entrega de premios. El evento está organizado por la Concejalía de la Mujer del Ayuntamiento de la ciudad y la Asociación de Directores de Escena de España. Las seis compañías, tres de Barcelona, y el resto de Madrid, Donostia y Badajoz, se han caracterizado por un elemento común a casi todas: cinco de los textos han sido de nueva creación, cuatro de los mismos firmados por las propias directoras. De esta manera, hemos asistido a producciones presididas por un parecido perfil de directora-autora que, cada vez más, se impone en el panorama teatral español, del que es un buen reflejo el certamen.

El primer día corrió a cargo de la Compañía Dei Furbi, de Barcelona, con el espectáculo *Asufre*, dirigido por Gemma Beltrán.

Asufre es un magnífico cabaret literario que mide a la perfección el cóctel formado por un material literario de primera, el material de actualidad característico del género, y canciones de repertorio variado. Todo ello realizado por cuatro actores en estado de gracia y una magnífica puesta en escena de Beltrán.

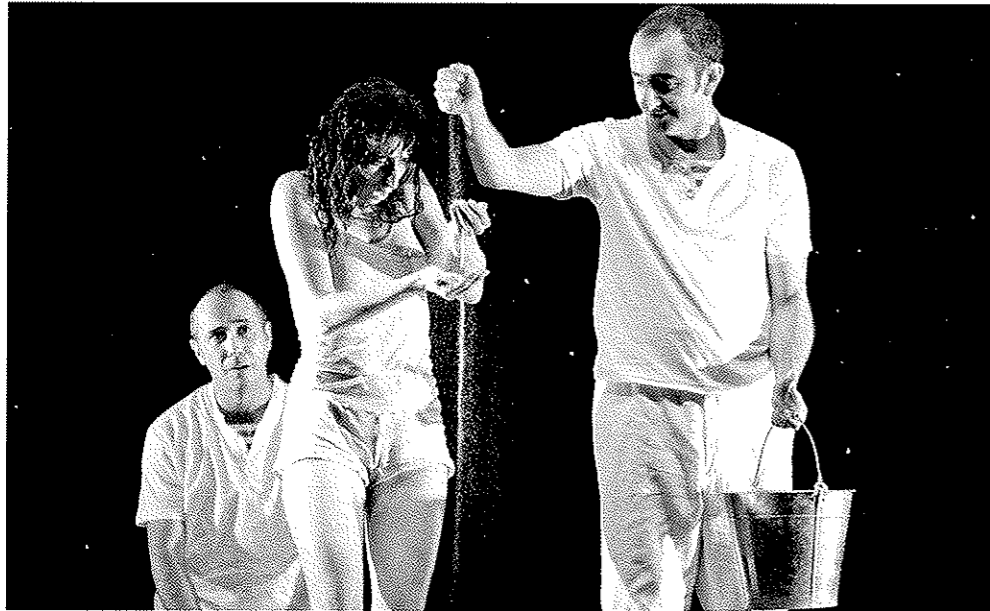
Dante, Sartre, Strindberg, Goethe, Kafka, además de otros sacrilegios, han sido revisados por la directora, quien firma también la dramaturgia, y han sido amenizados por la variopinta selección musical que estos virtuosos intérpretes ejecutan con un humor y un ritmo trepidante. Un tronchante rap (*Asufre*, como el grito de guerra de Celia Cruz, *Azúcar*), *Money, money* (tema estrella del

cabaret), *El Corrompompiero*, *Si yo fuera Dios*, *No es serio este cementerio*. *Don diablo*, *Sagundí*, *sagundá...* son ejecutados con una coreografía y una interpretación hilarante.

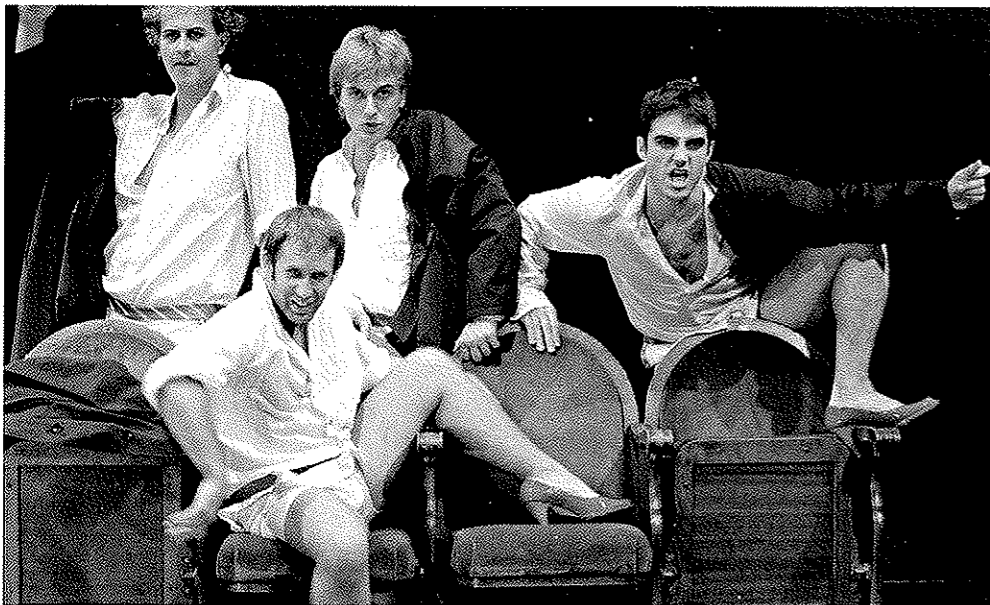
Un espacio sin más escenografía que una fila de cuatro butacas rojas de teatro, espejo del espectador a la vez que eco burlesco y burdelesco del género por el que transitan, es habitado por cuatro personajes a las puertas del infierno. El poeta [An]Dante, el músico [S]Orfeo, el señor K[ff]K, y el periodista Faust[ino] nos deleitan a lo largo de dieciséis números, en los que transitan por el limbo, el infierno, el círculo de la lujuria, el de la gula, un cementerio...

Beltrán hace posible aunar reflexión y diversión, juego y filosofía, coreografía y literatura, en un disparatado (y muy serio) espectáculo que deja al espectador con ganas de continuar.

El texto se caracteriza por un original juego de palabras, así como por la mezcla del castellano, el italiano, el inglés, y la introducción de barbarismos y neologismos, todo en su exacta medida,



"El jardín del mundo" espectáculo escrito y dirigido por Memé Tabares. Creaciones artísticas Las 4 Esquinas (2010)



"Asufre" dirección y dramaturgia de Gemma Beltrán. Cia. Dei Furbi (2010)



"Sueño Lorca o El sueño de las manzanas" puesta en escena y dramaturgia de María Caudevilla. Baraka teatro (2010)

corroborando así que el teatro no es literatura en tres dimensiones, sino un dispositivo que propone su propia manera de hablar, como asegura la directora.

Dei Furbi hace cierta una de las máximas repetidas en el mismo espectáculo: *El infierno es como el color negro, nunca pasa de moda.*

Esta parada en el infierno ha sido la propuesta de esta directora que ya el pasado año consiguió el tercer premio con un peculiar cruce de caminos donde se encontraban aquellos *Hombres de Shakespeare*. Con *Asufre* da un paso adelante en un estilo muy personal. De aquella larga espera de tres personajes que jugaban a interpretar a Shakespeare, a esta espera eterna en un infierno al que nos encantaría ir, Beltrán depura con gran acierto su peculiar forma de entender el género.

Ya lo dijo Sartre: *el infierno de los otros somos nosotros*. Si el verdadero infierno está en la tierra, mejor con música.

Hika Teatroa, de Donostia, presentó *El viaje de mi padre*, de Agurtzane Intzaurraga y Arantxa Iturbe, bajo la dirección de la primera.

Esta compañía, con una andadura de 21 años de recorrido, apostó por un espectáculo sobre la pérdida de la memoria, el Alzheimer, y el reconocimiento del otro a lo largo de un viaje entre dos seres unidos por una promesa.

A modo de drama estacional, el espectador va haciendo parada, junto con los dos protagonistas, a lo largo de seis estaciones que hacen evolucionar una enfermedad terrible, a la vez que se van cerrando los lazos afectivos entre ambos. En este viaje, el espectador avanza también, junto con el hijo, hacia una anagnórisis: la revelación de un secreto anclado en el pasado que podría haber cambiado el curso de la relación.

El viaje de mi padre es el doble viaje del padre hacia el olvido y del hijo

hacia la verdad. Y cuando la verdad toma lugar en la vida de los personajes, el olvido hace imposible el reconocimiento.

El papel de la tercera edad en la sociedad actual, la vejez como muerte lenta del ser humano, la erosión de la enfermedad en los cuidadores, los secretos familiares. Estos son los temas que sirven a las dos autoras donostiarrras para construir un texto de conciencia social, nominado a los premios Max de teatro 2011 como mejor texto en euskera.

Una sencilla puesta en escena, con dos actores y un acordeonista continuamente en escena, recursos brechtianos para la evolución en las distintas estaciones, un personaje ausente representado en un vestido floreado colgado de un perchero (mismo estampado del programa de mano), la mezcla de objetos reales e imaginarios, son algunos elementos significativos en la propuesta de Intzaurraga.

No se puede poner muros al olvido. Pasas de ser alguien a no ser nada. Y cuando no eres nada todo lo demás desaparece.

El espectáculo fue muy aplaudido por un público que pareció agradecer la propuesta de la compañía.

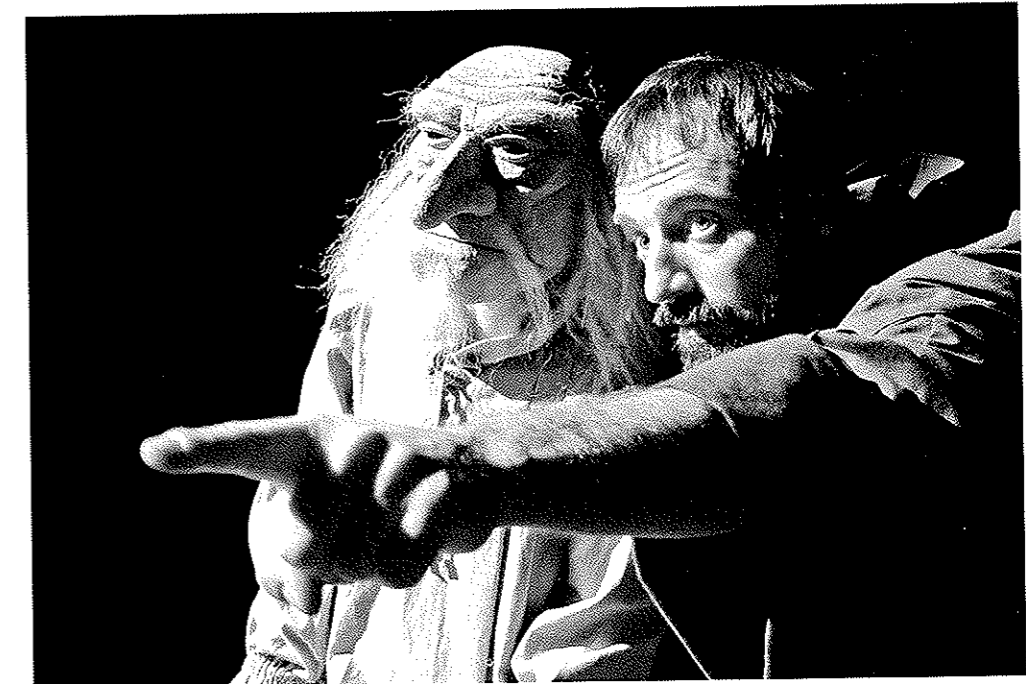
La tercera agrupación, *Baraka teatro*, de Madrid, puso en escena *Sueño Lorca o el sueño de las Manzanas*, con dramaturgia, espacio escénico y dirección de María Caudevilla, basado en distintos textos del poeta y dramaturgo Federico García Lorca.

Este espectáculo nació a partir de una red de intercambios teatrales de la propia compañía con Emily K. Lewis, en Reino Unido. La directora salmantina, María Caudevilla, también actriz y productora, se planteó la necesidad de realizar un proyecto propio que recogiera las distintas aportaciones de todos los integrantes de aquella experiencia.

Caudevilla propuso un acercamiento a la obra y la figura de Lorca, sobre el que ya habían trabajado con Lewis. La intención fue la de crear un mundo de sensaciones e imágenes a partir de la creación de un texto collage, fruto de la búsqueda de la directora y los cinco actores sobre la obra lorquiana. Así *Baraka teatro* (nombre que, a su vez, nos recuerda a aquella otra agrupación, *La barraca*) crea *Sueño Lorca o el sueño de las manzanas*, invitando al espectador a la recreación de un mundo imaginario a partir de la obra del poeta. Soñar con los ojos abiertos, imaginar Lorca.



"El viaje de mi padre" dirección de Agurtzane Intzaurraga sobre el texto escrito por Arantxa Iturbe y ella misma. Hika Teatroa (2010)



"Don Juan. Memoria amarga de mí" puesta en escena de María Castillo a partir de la dramaturgia de Miquel Gallardo y Paco Bernal. Cia. Pelmanec (2010)

Caudevilla invita al espectador a dejarse llevar por las emociones y los sentimientos, pues *la obra no sale a escena para ser analizada con los ojos cargados de prejuicios, sino para elevarse sobre ellos.*

Una dramaturgia de retazos lorquianos, en una composición no aristotélica, sin nudo ni desenlace, a la manera de los sueños. Cartas, poemas, canciones, fragmentos dramáticos, boleros, swing, Mariqué de Triana, coreografías, composiciones pictóricas. Distintos textos dramáticos del autor son descontextualizados para formar parte de una amable (demasiado a veces) historia trenzada sobre la figura del poeta. *La zapatera prodigiosa*, *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, *Doña Rosita la soltera*, *Así que pasen cinco años*, *El maleficio de la mariposa*, *El paseo de Buster Keaton*, sonetos (*Tengo miedo a perder la maravilla*). Fuentevaqueros, Nueva York, Buenos Aires, Cuba.

Quiero dormir el sueño de las manzanas, alejarme del tumulto de los cementerios. Quiero dormir el sueño de aquel niño, que quería cortarse el corazón en alta mar. No quiero que me repitan que los muertos no pierden la sangre. Así comienza el hermoso poema de



Arriba, María Castillo recibió el 2º Premio de manos de Lucila Maquieira (ADE). En el centro, Gemma Beltrán, ganadora del 1º Premio, rodeada de Ara Malikian y de José Luis Navarro, vicecalde de Torrejón de Ardoz. En la imagen inferior, Anna Sarrablo, 3º Premio, acompañada de Carolina Barriopedro, Concejala de la Mujer del Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz y Esther Blanca.

Federico que da título al montaje, tremendo poema que, sin embargo no da lugar a un espectáculo trágico y desesperado. La explicación la da la misma compañía: *Porque Lorca también es un canto a la vida desde la alegría, el amor y el humor.*

El sueño de Bambi, de Christian Avilés, es un aparente drama familiar que esconde en sus entrañas una tragicomedia con tintes de realismo mágico. La obra llegó con una puesta en escena de la Compañía barcelonesa Entropel, bajo la dirección de Anna Sarrablo.

Una familia desestructurada vuelve a reunirse ante un hecho que se aproxima. La hija que hace años abandonó el hogar materno para vivir su propia vida lejos de la asfixia familiar, vuelve ahora ante la llamada de su hermana menor, quien vaticina, para esa misma noche, la muerte de la madre enferma. El hermano mayor que ha asumido el mando familiar renunciando a sus propios sueños, otro hermano discapacitado, único ser inocente de esta maraña de relaciones, y una madre enferma, autoritaria y obsesionada con la marcha del marido, ya muerto, conforman el tejido de este drama salpicado de comedia y magia.

El sueño de Bambi habla de la necesidad de desprenderse de los fantasmas familiares para poder aspirar a la realización de los sueños propios. Las palabras en off del padre ausente, y la manipulación despiadada de una madre postrada en una silla de ruedas al final de su larga enfermedad, van alternando su poder en un tablero donde los peones son los hijos, aún vivos, que parecen no poder desprenderse de una pesada carga heredada.

Sergio Broto diseña una limpia puesta en escena, con una utilería en blanco, donde destaca un también blanco cubo de Rubik, constantemente manejado y retorcido por una madre que parece no querer abandonar el control de los hijos, incluso después de muerta.

Lucía (encantadora Thais Blume), destinada como Casandra a ver el futuro y no ser creída, ejerce de dulce mediadora entre la realidad y el más allá en tragicómicas escenas donde la madre muerta conversa cotidianamente siendo consciente de su propio estado. Christian Avilés, el autor, se reserva el personaje del hijo deficiente, en una entrañable y divertida interpretación que cautivó al público desde su aparición en el patio de butacas.

Sarrablo dirige a los actores con acertado criterio en una puesta en escena realista donde también los símbolos cobran vida: el sueño del hijo mayor, los trajes blancos y el aleluya de los hijos ante las cenizas de una madre por fin ausente, el cuento de Bambi, la canción *Más allá del arcoiris*, la muy bien dirigida escena de dos tiempos simultáneos contada en dos tiempos sucesivos, o el mencionado cubo de Rubik.

Al final la verdadera herencia tiene eco en las palabras del padre muerto: *No hagas daño a quienes quieres... no dejes de vivir.*

La Compañía Pelmanec, de Barcelona, presentó *Don Juan. Memoria amarga de mí*, sobre una dramaturgia de Miquel Gallardo (intérprete único del espectáculo) y Paco Bernal, a partir de textos

de Tirso de Molina, José Zorrilla, Molière y Joseph Palau i Fabre. La directora, María Castillo, dirige con gran solvencia este precioso espectáculo para un actor (estupendo Gallardo) y tres marionetas (el nombre de la compañía ya lo recoge: pel mànec, por el mango).

Don Juan, en los últimos días de su agitada vida, se ha retirado a un convento franciscano donde es atendido por un joven fraile, Jacobo, quien se debate entre la irresistible atracción ante las historias que cuenta el viejo, y el voto de obediencia que representa el Padre Luis. Así, este inocente joven se encontrará entre un bien y un mal que esconde secretos que hacen girar la trama final. La deseada redención de Don Juan por parte del padre Luis, termina con la propia redención del franciscano. Don Juan, en esta propuesta, es burlado por la propia muerte, y condenado a llegar a viejo en un final *largo y penoso, y no digno y heroico* como él esperaba.

Miquel Gallardo (quien además es uno de los compositores de la música del espectáculo) dialoga, discute, acciona, juega, con dos personajes que están representados por marionetas, a los que les presta su voz y su movimiento en un maravilloso trabajo de manipulación e interpretación. En este viaje, serán visitados por las mujeres del pasado de Don Juan (Doña Inés, Doña Ana de Pantoja, Carlota, Isabela, Tisbea y Maturina, sobre proyecciones) y por la misma muerte (en forma de tercera marioneta). Marionetas con referente humano, en tamaño y expresión, e inspiradas en el títere japonés bunraku, aunque con un solo manipulador, frente a los tres habituales japoneses.

Pero el montaje va más allá: el representante literario del individualismo y el gusto por el placer, el burlador y manipulador Don Juan, necesita ser atendido por un joven inexperto, convirtiéndose éste en las manos de aquél. El manipulador se convierte en títere en manos de otro manipulador. Pero éste, a su vez, es manipulado por el títere, ya que la relación de dependencia convierte al ayudante en criado absoluto. La individualidad es representada en forma de un actor único y poderoso.

Este precioso *Don Juan* es el solo de un actor. Como Don Juan, el mito, es, en palabras de María Zambrano, *la historia de la soledad y de la libertad del hombre moderno.*

La última compañía del certamen fue *Creaciones artísticas Las 4 Esquinas*, de Badajoz, que presentó el espectáculo *El jardín del mundo*, escrito y dirigido por Memé Tabares.

La tortura con tres de sus pilares (víctima, verdugo e indiferente) es el tema sobre el que gira un juego actoral que presenta a las víctimas, antes y después de pasar por tan terrible experiencia, así como la rutina del "trabajo" del torturador y la indiferencia de ese testigo mudo que de alguna manera nos representa a todos con su silencio.

Este espectáculo se ha realizado a partir de informes y testimonios reales de víctimas, mayoritariamente sudamericanas aun-



Diana Fazio, directora del Certamen, en un momento de la gala de clausura del Certamen de Directoras de Torrejón de Ardoz, dirigida por Marisol Rozo (2011)

que también del Holocausto. Un proceso especialmente doloroso, como señala su directora, a pesar de un pretendido tono contenido, evitando lo explícito.

Una sucesión de declaraciones y escenas en torno al tema van haciendo que los tres actores protagonistas vayan adquiriendo indistintamente roles opuestos, aunque hay una especial inclinación a que la única actriz encarne a la víctima, señalando así los puntos de encuentro entre la tortura y la violencia de género, presentando a ésta como la tortura cotidiana de muchas mujeres. Igualmente, va alternando el tono interpretativo entre la encarnación del sufrimiento de manera cruda y realista, con los testimonios narrados frente al espectador con el sonido amplificado.

Agua como objeto de dolor y como purificación, una manzana como metáfora del suplicio, micrófonos que amplifican la voz del testimonio, Frank Sinatra cubriendo el grito del sufrimiento, ropa interior mancillada, magos que hacen desaparecer, actores-niños-personajes, un ángel que aúna escenas, versos de Walt Whitman...

Como dice su autora directora, este Jardín del mundo *pretende ser un canto de la alegría que una vez llenó la vida de aquellos que no pudieron salir del infierno.*

Con este dramático infierno en vida, el certamen cerró el círculo iniciado con aquel hilarante infierno postmortem que llegó con *Asufre*.

Por segundo año consecutivo resultó un palmarés barcelonés.

Primer premio: Gemma Beltrán, por *Asufre*, con dramaturgia de la directora. Compañía dei Furbi.

Segundo premio: María Castillo, por *Don Juan. Memoria amarga de mí*, de Miquel Gallardo y Paco Bernal. Compañía Pelmanec.

Tercer premio: Anna Sarrablo, por *El sueño de Bambi* de Christian Avilés. Compañía Entropel.

Premio del público: María Castillo, por *Don Juan. Memoria amarga de mí*.

La entrega de premios fue amenizada con el espectáculo *Una legión de ángeles* dirigido por Marisol Rozo con la Compañía Dragones en el andamio y Ara Malikian, de Madrid. ♦